



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica

Publicación Semestral, EISSN: 2215-2628

Volumen 50 - 1

Enero 2024 - Junio 2024

**Tres tipos de predicación no verbal locativa
en el triqui (otomangue) hablado en el
Poblado Miguel Alemán, Sonora**

*Reyna Veronica Quintanar Najera
Pafnuncio Antonio Ramos*

Quintanar Najera, R. V. y Antonio Ramos, P. (2024). Tres tipos de predicación no verbal locativa en el triqui (otomangue) hablado en el Poblado Miguel Alemán, Sonora. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 50(1), e57733. <https://doi.org/10.15517/rfl.v50i1.57733>



Doi: <https://doi.org/10.15517/rfl.v50i1.57733>

URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/index>

Tres tipos de predicación no verbal locativa en el triqui (otomangue) hablado en el Poblado Miguel Alemán, Sonora

Three Types of Locative Non-verbal Predications in Trique (Otomanguean) Spoken in the Poblado Miguel Aleman, Sonora

Reyna Veronica Quintanar Najera

Universidad de Sonora, Sonora, México

a211212514@unison.mx

<https://orcid.org/0009-0003-8647-4310>

Pafnuncio Antonio Ramos

Universidad de Sonora, Sonora, México

Pafnuncio.antonio@unison.mx

<http://orcid.org/0000-0002-2254-2586>

DOI: <https://doi.org/10.15517/rfl.v50i1.57733>

Recepción: 31-03-23

Aprobación: 25-08-23

RESUMEN

El presente artículo analiza tres tipos de predicación no verbal (PNV) del dominio de la locación: locativas, existenciales y posesivas, de la lengua triqui (otomangue, familia mixteca) hablada en el Poblado Miguel Alemán, Sonora, México (TPMA); con tendencia a expresarse tipológicamente de manera similar. Este persigue los siguientes objetivos: (i) definir la codificación de las PNV locativas, (ii) evidenciar los diversos mecanismos de enunciación de estas y, (iii) presentar sus similitudes y diferencias. Las PNV son unidades de análisis semántico y morfosintáctico (Hengeveld, 1992). Los datos son de tipo cualitativo provenientes de textos discursivos y elicitaciones, recopilados entre el 2019 y el 2023 en el Poblado Miguel Alemán, Sonora, México; pertenecientes a mis colaboradoras: Rosa y Hortencia Vázquez. En el análisis se obtuvo que las PNV locativas y existenciales se expresan con cópula cero y tres cópulas verbales. En contraste, las PNV posesivas se dividen en: genitivas, codificadas con la cópula *me*³, y de *tener*, emitida con la cópula *vaa*³². En TPMA, todas las PNV negativas documentadas se presentan con *vaa*³², excepto las de posesión genitiva; la cual cuenta con características particulares.

Palabras clave: predicaciones no verbales; cópula; locativas; existenciales; posesivas.

ABSTRACT

This article analyzes three types of non-verbal predication (PNV) in the domain of location: the locatives, the existentials and the possessives of the Trique language (Otomanguean, Mixtecan family) from the Poblado Miguel Alemán (TPMA); with a tendency to be expressed themselves similarly in the languages of the world. This pursues the following objectives: (i) define the coding of locative PNVs, (ii) demonstrate the mechanisms of enunciate them, and (iii) present their similarities and differences. The PNV are units of semantic and morphosyntactic analysis (Hengeveld, 1992). The data is a qualitative type from discursive texts and elicitation collected from 2019 to 2023, they belong to my collaborators: Rosa and Hortencia Vazquez. The analysis found that locative and existential PNV are expressed with zero copula and three verbal copulas. In contrast, possessive PNVs are classified into genitives, codified with the *me*³ copula, and of *to have*, emitted with the *vaa*³² copula. In TPMA, all the negatives PNVs registered occurs with *vaa*³², except those of genitive possession, which has specific characteristics.

Keywords: non-verbal predication; copula; locatives; existential; possessive.

1. Introducción

En esta investigación se describen tres tipos de predicación no verbal del ámbito de la locación (locativas, existenciales y posesivas) del triqui (otomangue, familia mixteca) hablado en el Poblado Miguel Alemán (TPMA), Sonora, México; lengua originaria del triqui de San Juan Copala, Oaxaca (TSJC). Sobre la lengua, se puntualiza el lugar bajo estudio, debido a que presenta diferencias gramaticales con el TSJC.¹ Dichas diferencias son: (i) ambas lenguas poseen diferentes marcadores negativos en las cláusulas verbales en TSJC dependen del aspecto gramatical, y en TPMA no; (ii) *taj*³² es negativo de diversos tipos de PNV en TPMA (Quintanar-Najera, 2020), y en TSJC, solo de las adjetivales (Hollenbach, 2020); y (iii) en las PNV nominales de TPMA ocurren tres tipos de cópula -cero, *me*³, *vaa*³²- (Quintanar-Najera, 2020), y en TSJC, solo *me*³ (Hollenbach, 2008).

Desde una perspectiva tipológica, estas forman parte de las predicaciones más comunes en las lenguas del mundo (Hengeveld, 1992; Pustet, 2003 y Dryer, 2007). Las predicaciones no verbales se examinan semántica y estructuralmente. Por un lado, el predicado de la construcción expresa un atributo del sujeto (nombre, adjetivo, locación, adverbio, etc.) y, por otro lado, pueden ocurrir con una cópula verbal, no verbal y/o cópula cero,² según sea el caso de la lengua.

En el TPMA, se han identificado cinco tipos de predicaciones no verbales: nominales, adjetivales, locativas, existenciales y posesivas (Quintanar-Najera, 2020). Sin embargo, este artículo solo se enfoca en las predicaciones del dominio de la locación: las locativas, existenciales y posesivas (Dryer, 2007). En las cláusulas afirmativas, las PNV locativas y existenciales se codifican de la misma manera,³ mientras que, las PNV posesivas cuentan con su propia estrategia gramatical. No obstante, en las construcciones negativas presentan una estructura similar entre ellas, con excepción de las predicaciones de posesión genitiva.

El estudio de la negación se basa en Miestamo (2005; 2017) y Dryer (2013). Miestamo (2017, p. 1) señala que la negación expresa representa el valor opuesto del valor de verdad de una proposición. En esta investigación se aborda la negación clausal no estándar, es decir, la negación que ocurre en las predicaciones no verbales. De igual modo, se considera la propuesta de Dryer (2013) para diferenciar los morfemas negativos de la lengua: afijo, partícula, verbo auxiliar negativo, palabra negativa, variación entre palabra negativa y afijo, y doble negación. En breve, para el análisis de las PNV negativas se toman en cuenta los siguientes criterios: (i) marcadores negativos (Dryer, 2013) y su correlación con el predicado, (ii) estructura sintáctica y (iii) doble negación opcional u obligatoria.

La metodología empleada en esta investigación es de tipo cualitativo, ya que se consideran aspectos culturales, actitudinales, interacciones con la comunidad; así como datos de textos discursivos y elicitaciones. Para ello, se tomó como referencia el cuestionario de Archivo de Lenguas de México (s.f.), Smith-Stark (1982), Stiles y Stiles (1983), Miestamo (2016),⁴ y datos de Quintanar-Najera

¹ Esto, de acuerdo con lo documentado en Hollenbach (1992; 2020) sobre TSJC y en Quintanar-Najera (2020) sobre TPMA.

² Esta clasificación general de la cópula es basada en Stassen (1997), que habla de la cópula cero, la cópula no verbal es desarrollada por Pustet (2003) y la cópula verbal es explicada por Givón (2001). La cópula cero es la ausencia del elemento formal que vincula el sujeto y el predicado en una construcción no verbal; la cópula no verbal son todos aquellos elementos que no presentan flexión verbal o provenientes de algún elemento que no es verbo; y la cópula verbal es aquella que se comporta como los verbos de la lengua bajo estudio.

³ Con la única excepción que las PNV cuentan con la cópula *nuu*³².

⁴ Cabe destacar que Miestamo (2016) menciona que este cuestionario fue revisado por la investigadora Veselinova en 2019.

(2020). Es importante mencionar que dichos cuestionarios han sido modificados de acuerdo con el contexto sociocultural de la comunidad bajo estudio.

El corpus, recopilado del 2019 al 2023, consta de 188 construcciones locativas y existenciales, y 67 posesivas (255 cláusulas en total). Dichos datos, fueron proporcionados por Rosa Vázquez y su hija Hortencia Vázquez; colaboradoras de esta investigación. Rosa es originaria de Putla Villa de Guerrero (Oaxaca) con una residencia de 27 años en el PMA, y Hortencia nació en Sinaloa, pero siempre ha vivido en el PMA, Sonora. Por último, el registro de los datos lingüísticos en el trabajo de campo se realizó con una grabadora Marantz professional PMD661 y se transcribió en ELAN6.

Después de esta introducción, en §2 se presentan los datos generales de la comunidad y de la lengua; más adelante, en §3 se desarrolla la discusión teórica que antecede al análisis y descripción de las PNV en TPMA. Así, en §4 se analiza el comportamiento morfosintáctico y semántico de las predicaciones no verbales locativas en la lengua TPMA. Finalmente, en §5 se presenta una síntesis general y los últimos comentarios sobre las predicaciones no verbales del dominio de la locación en TPMA.⁵

2. Datos generales sobre la lengua y sus hablantes

2.1 Ubicación

La lengua triqui bajo estudio se habla en el Poblado Miguel Alemán (PMA) en el estado de Sonora, México. De acuerdo con la división política estatal, se ubica en el municipio de Hermosillo con una superficie de 5 643 km² (Aguilar et al., 2018; INEGI, Censo de Población y Vivienda y SNIEG, 2020). En el mapa de la Figura 1, se muestra la sede exacta del PMA en el estado de Sonora.

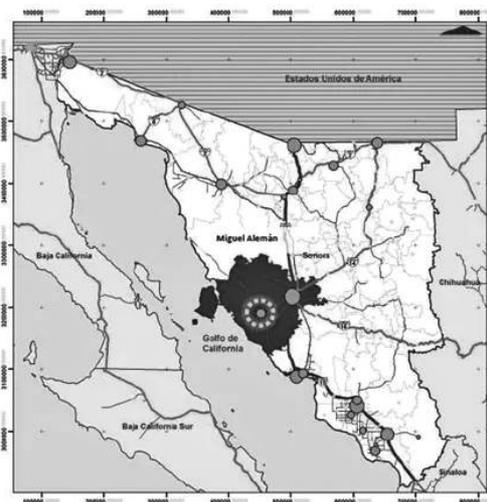


Figura 1.
Ubicación del PMA, Sonora

Fuente: SIDUR (2016, p. 2)

⁵ 1= primera persona, 3= tercera persona, A= animal, ART= artículo, COM= comitativo, CONT= continuativo, COP= cópula, DEF= definido, DEM= demostrativo, ECL= exclusivo, ENF= enfático, EX= existencial, F= femenino, IN=inclusivo, INAN= inanimado, INDF= indefinido, INT= interrogativo, LM= linde múltiple, LOC= locativo, LOCUT= locutor, M= masculino, N= no, NEG= negativo, NT= neutro, PL= plural, PF= partícula final, POS= posesivo, POSD= poseedor, POT= potencial, PNV= predicación no verbal, PV= predicación verbal, SG= singular.

Cabe destacar que en el estado de Sonora, Hermosillo no es el único municipio donde radican triquis originarios de San Juan Copala, sino también en San Miguel de Horcasitas (Estación Pesqueira) y en Caborca. Existe diverso material bibliográfico sobre la cultura, migración e historia de los TPMA. Entre los más destacados, se encuentran Barrios (2005); López (2008); París (2011; 2012); Cariño y Martínez (2012); Bailón (2014); Aguilar et al. (2018) y Quintanar-Najera (2020); a diferencia de los residentes de Estación Pesqueira y Caborca en donde casi no hay materiales de esta naturaleza.

2.2 Clasificación lingüística

TPMA es una lengua de una comunidad migrante, la cual proviene de los triquis de San Juan Copala, Oaxaca. Dicha lengua forma parte del tronco otomangue y pertenece a la familia mixteca. *Ethnologue* (2018) establece que el triqui cuenta con dos lenguas hermanas: mixteco (52 variedades) y cuicateco (2 variedades). Pese a que, en esta fuente, el triqui cuenta con tres variedades, es muy probable que haya más o ya estén en proceso de cambio, debido a que existen más comunidades migrantes en otras partes del continente americano como Baja California, Sinaloa y E.U.A, además de Sonora (Quintanar-Najera, 2020). En la Figura 2, se presenta la clasificación de las lenguas otomangués, a la que pertenece el triqui.

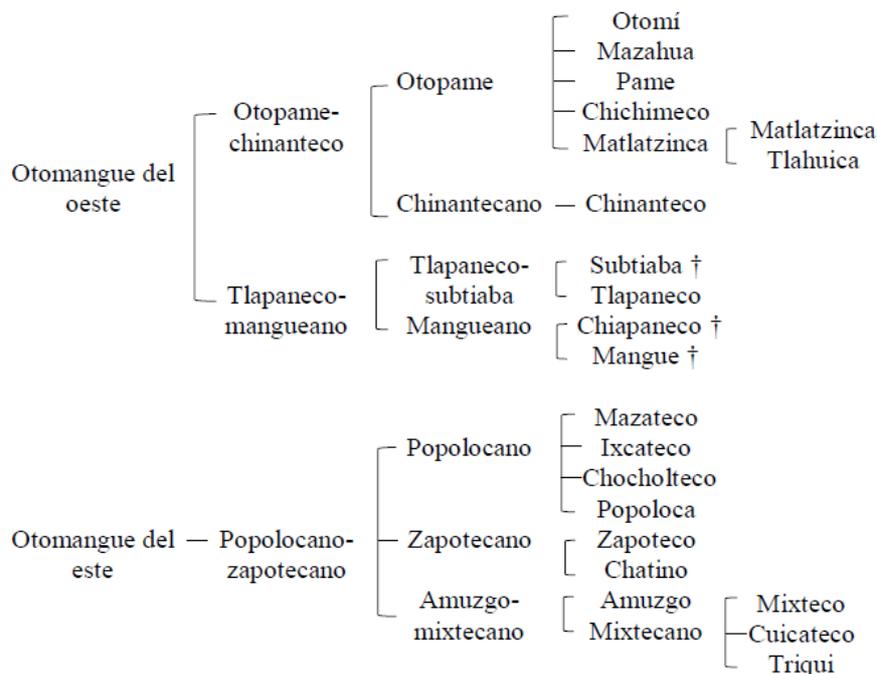


Figura 2.
Familia otomangue.

Fuente: Chávez-Peón (2014, p. 4)

Con respecto a la situación de vitalidad de las lenguas minorizadas, INALI (2012) mide el riesgo de extinción de las lenguas indígenas mediante una escala de cuatro niveles del 1 al 4, donde el nivel 1 indica 'riesgo muy alto' y el 4 'desaparición no inmediata'. De acuerdo con estos datos, TSJC, de donde proviene TPMA, se encuentra en el nivel 4, esto sin considerar la situación lingüística actual de las comunidades triquis migrantes que se encuentran aisladas de su contexto sociocultural.

2.3 Rasgos lingüísticos

2.3.1 Fonología y alfabeto de TPMA

El sistema fonológico de TPMA consta de diez vocales y veintidós consonantes, estas últimas se clasifican como fortis ‘fuertes’ y lenis ‘débiles’ (Hollenbach, 1977; 1984; 1985). Asimismo, para la representación de los datos de la lengua, se usa el alfabeto establecido por Hollenbach y Hollenbach (2009).⁶ En la Tabla 1, se expone el símbolo del AFI con su grafía equivalente en TPMA.

Tabla 1.
Equivalencias del AFI al alfabeto de TPMA

Símbolo AFI	Grafía TSJC
a	<a>
b	
d	<d>
e	<e>
(f)	<f>
g	<g, gu>
i	<i>
k	<c, k, qu>
l	<l>
m	<m>
n	<n>
(<u>n</u>)	<ñ>
o	<o>
p	<p>
(r)	<r>
s	<s>
ʃ	<x>
ʂ	<xr>
ts	<tz>
tʃ	<ch>
tʂ	<chr>
u	<u>
w	<v, u, ü>
x	<j>
y	<y, i>
z	<s>
ʒ	<r>
ʒ	<x>
ʔ	<'>
-cero-	<h>

En la tonología de TPMA, se registran cinco niveles tonales: 1, 2, 3, 4 y 5, además de tres tonos de contorno: 32, 31, 13 (Hollenbach, 1984). Estos presentan dos reglas principales para ocurrir en las sílabas no finales. La primera regla señala que cuando el tono de la sílaba final es 5, 4, 3, 32, 31, el tono no final será 3. La segunda indica que cuando el tono final es 1, 2 o 13, el tono no final será 2. Debido a este comportamiento, Broadwell (2017, p. 1) los clasifica en altos (1, 2, 3, 31, 32, 4,

⁶ Nótese que la variante estudiada por Hollenbach es TSJC, de donde proviene TPMA (comunidad migrante en Sonora).

5) y bajos (1, 2 y 13). A continuación, en la Tabla 2 se exponen algunos ejemplos de palabras en TPMA con cada uno de los tonos.

Tabla 2.
El tono en el léxico de TPMA⁷

Tono	Ejemplos
Tono 1	nanj ¹ ‘morral’
Tono 13	guun ¹³ ‘hacerse’
Tono 3 y 2	kohoo ³ chij ² ‘siete tazas’
Tono 31	maruu ³¹ ‘negro’
Tono 32	to ³² ‘metate’
Tono 4	Juan ⁴ ‘Juan’
Tono 5	yo’óó ⁵ ‘tierra’

2.3.2 Morfología

En esta sección se expone, brevemente, la morfología nominal y verbal de TPMA. Primeramente, es importante mencionar que la lengua es aislante con cierto grado de fusión. La característica de aislante se le atribuye porque la mayoría de sus palabras equivalen a un solo morfema, por ejemplo, los nombres. Por su parte, se considera con cierto grado de fusión, debido a que posee morfemas con más de un significado gramatical, sobre todo en el caso de los verbos.

Dicho esto, se evidencia que TPMA no es una lengua rica en morfología. Esto con excepción de las frases posesivas que sí cuentan con marcación de persona, número y de posesión en el nombre. En (1), se observa que *-j* tiene un valor semántico de persona y número, el cual indica que el nombre *nii*³ pertenece a la primera persona del singular. Igualmente, en (2), el nombre *chuman*³ ocurre con el marcador posesivo *se*³²- que señala que el sujeto es de *chuman*³.

1. *nii*³-*j*
 madre-1/3SG
 ‘Mi mamá...’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 142)

2. *paque* *me*³ *se*³²-*chuman*³ *a*³²
 parque COP.INT.CONT POS-pueblo LM
 ‘El parque es del pueblo’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 143)

Ahora bien, los verbos en TPMA sí poseen marcadores de aspecto (continuativo, no-continuativo, completivo, potencial y no-potencial),⁸ incoativo, iterativo, causativo, pasivo y pronominal; este último, solo en el caso de la primera persona del singular. Respecto a la cópula verbal de la lengua, solo cuenta con los marcadores de aspecto. En (3), aparece el prefijo *v-* que indica el

⁷ Estos ejemplos pertenecen a Broadwell (2014), Hollenbach (2020) y Quintanar-Najera (2020).

⁸ Cada verbo cuenta con aspectos gramaticales específicos, esto depende del verbo en cuestión (Hollenbach 1992; 2008; Quintanar-Najera, 2020).

aspecto continuativo de la cópula.⁹ A su vez, en (4) se presenta la cópula flexionada por el afijo no continuativo *g-*.

3. luu tzin⁵ v-aa³²
 gato pequeño CONT-COP.EX
 ‘El gato es pequeño’ (Quintanar-Najera. 2020, p. 126)

4. ne’ej³ g-aa³² ya’aan¹³ rá⁴
 bebé N.CONT-COP.EX.POT caliente dentro
 ‘El bebé se enojó’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 128)

2.3.3 *Sintaxis*

En este apartado se da cuenta del orden sintáctico de las predicaciones verbales (PV) y no verbales en TPMA. En las PV intransitivas y transitivas, el orden es flexible y el elemento que ocurre en primera posición es el que se desea enfatizar. En las PV bitransitivas, el orden de sujeto y verbo es flexible, no obstante, primero debe aparecer el objeto directo, y después, el indirecto; de otra manera, es una construcción agramatical. Enseguida, en la Tabla 3 se muestra el orden sintáctico más común en las PV de TPMA.

Tabla 3.
 Orden prototípico de las PV en TPMA¹⁰

Predicaciones verbales	
Tipo de cláusula	Orden sintáctico
Intransitivas	VS
Transitivas	VSO
Bitransitivas	VSO _d O _i

En general, las PNV afirmativas presentan un orden recurrente, sin embargo, no es fija la posición del sujeto. En el ámbito negativo, lo único fijo es el orden del negativo y la cópula: Marcador negativo + Cópula. En primer lugar, las PNV locativas afirmativas cuentan con un orden sintáctico rígido: Sujeto + Núcleo semántico / Predicado,¹¹ por lo contrario, en las negativas el sujeto puede aparecer antes o después del negativo y la cópula. Segundo, las existenciales afirmativas también poseen un orden fijo: Predicado existencial + Complemento, y al expresarse como negativas, solo se agrega al inicio el marcador negativo y la cópula verbal. Asimismo, las posesivas afirmativas tienen un orden rígido: Sujeto + Cópula + Núcleo semántico, y en la negación, solo se añade el marcador negativo inmediatamente antes de la cópula y en posición final, de forma obligatoria, la PFC *ma*³. Nótese que el único orden flexible ocurre en las PNV locativas negativas; véase la Tabla 4 y §4.

⁹ En TPMA originario de TSJC, los verbos poseen tres formas de marcar el aspecto gramatical: (i) continuativo, completivo y potencial; (ii) continuativo y no continuativo; y (iii) potencial y no potencial. La cópula verbal *vaa*³² pertenece al segundo grupo (Hollenbach, 1992, pp. 328-330; Quintanar-Najera, 2020, pp. 52-53).

¹⁰ Basada en Quintanar-Najera (2020, pp. 64-65).

¹¹ El núcleo semántico se refiere al núcleo del predicado de la cláusula.

Tabla 4.
Orden prototípico de las PNV en TPMA

Predicaciones no verbales		
Tipo de predicación		Orden sintáctico
Locativas	Afirmativas	S + P
	Negativas	Negativo + Cópula + S + P S + Negativo + Cópula + P
Existenciales	Afirmativas	P + Complemento
	Negativas	Negativo + Cópula + P + Complemento
Posesivas	Afirmativas	S + Cópula + P
	Negativas	S + Negativo + Cópula + P + Negativo

En los siguientes ejemplos, se puede observar el orden sintáctico de las PNV en TPMA. En la construcción locativa de (5), primero, se presenta el sujeto *nój*⁵, y después, el predicado *nanij*³² *a*³². Posteriormente, en (6) ocurre el Predicado existencial 'o² *me*³ *ssá*⁴ + Complemento *ve*³ *a*³². Por último, en la construcción posesiva de (7), se expresa el sujeto *yo*³, seguido del predicado *vaa*³² *vij*¹ *tocua*⁴ *a*³².

5. *nój*⁵ *nanij*³² *a*³²
1PL.EXCL abajo LM
'Nosotras estamos abajo' (Quintanar-Najera, 2020, p. 136)

6. 'o² *me*³ *ssá*⁴ *ve*³ *a*³²
una mesa casa LM
'Hay una mesa en la casa' (Quintanar-Najera, 2020, p.139)

7. *yo*³ *v-aa*³² *vij*¹ *tocua*⁴ *a*³²
3NT CONT-COP.EX dos casas LM
'Él tiene dos casas' (Quintanar-Najera, 2020, p.143)

3. Tipología de la predicación

En la mayoría de los estudios lingüísticos que abordan la predicación no se desarrolla el concepto como tal, a excepción de Hengeveld (1992), quien resume el concepto de predicación en la siguiente fórmula (e_i : [$pred_{\beta}$ (α_1) ... (α_n)] (e_i)) (p. 25), la desarrolla y establece: "... $Pred_{\beta}$ es el predicado, β es la categoría del predicado (V, A, etc.), y (α_1) ... (α_n) son los argumentos requeridos por ese predicado" y e_i alude a toda la construcción (Hengeveld, 1992, p. 11). En otras palabras, el núcleo del predicado es atribuido al argumento en función de sujeto, dicho núcleo puede ser un nombre, un adjetivo, un adverbio, un verbo, etcétera, el cual también definirá el tipo de predicación que es.

Ahora bien, es necesario delimitar el concepto de predicación y oración, para establecer el tipo de construcción precisa que se refiere en este estudio. De acuerdo con Hengeveld (1992), la predicación es una unidad de análisis semántico, principalmente, y la oración es una unidad de análisis morfosintáctico, ya que la predicación puede contar con predicado verbal o predicado no verbal. En el primer caso, el núcleo predicativo es un verbo (análisis morfosintáctico), mientras que, en el segundo caso, el núcleo puede ser una frase nominal, adjetival, adverbial, posesiva, etcétera (análisis

semántico). Las predicaciones verbales son las oraciones que ocurren con verbo (estado, proceso o acción), por lo contrario, las predicaciones sin verbo cuentan con cópula cero, no verbal o verbal.¹²

En conclusión, se atienden los siguientes conceptos con las diferencias correspondientes: predicación y predicado. Por un lado, el término *predicación* alude a una construcción completa cuyo enfoque de análisis está en el núcleo semántico del predicado; por otro lado, el término *predicado* se emplea para señalar lo que se emite del sujeto donde se encuentra la cópula y lo que se predica del argumento sujeto: su estatus, atributo(s), locación, existencia, posesión, etcétera; todo ello según la intención comunicativa.

3.1 Predicaciones no verbales

Las PNV son definidas por Hengeveld (1992, p. 26), estudioso en el tema, como

la aplicación del predicado no verbal a un número apropiado de argumentos. Cualquier ejemplo de predicación sin verbo es denominada predicación no verbal, término usado para referirse a todas las construcciones, cuyo principal predicado es no verbal sin importar si este predicado está acompañado de una cópula o no. (traducción de Quintanar-Najera, 2020, p. 79)

Las PNV son unidades de análisis semántico y morfosintáctico (Hengeveld, 1992), debido a que pueden presentarse con una cópula formal (verbal o no verbal) o con cópula cero. Dicho comportamiento morfosintáctico varía según la lengua, sin embargo, el comportamiento semántico es el que determina el tipo de predicado.

Hengeveld (1992), por ejemplo, realiza una clasificación de las PNV de acuerdo con su comportamiento morfosintáctico y semántico en las lenguas del mundo. El autor toma la Gramática funcional de Dik (1980) y Siewierska (1991), quienes se basan en estructuras semánticas subyacentes y reglas de expresión lingüística para explicar las construcciones,¹³ de este modo, desarrollan la función de las PNV en las lenguas (Hengeveld, 1992, p. 3).

Stassen (1997, p. 12) aborda la predicación intransitiva y la define como “la aplicación de un concepto general a una entidad particular...una entidad particular (representada por el argumento-sujeto) a la que le es asignada el rol de participante en cierto estado de cosas (representados por el predicado)” (traducción de Quintanar-Najera, 2020, p. 81). El autor hace una clasificación semántica de esta, de acuerdo con el predicado de la construcción: (i) verbal, (ii) adjetival, (iii) nominal y (iv) locativa; obsérvese que de (ii) a (iv) son PNV.

Givón (2001, p. 119), por su parte, establece una propuesta basada en las cláusulas copulativas, de las cuales plantea cuatro rasgos principales: (i) aluden a estados permanentes o temporales; (ii) el sujeto cuenta con el rol semántico de paciente o dativo; (iii) constan con predicados verbales, nominales y atributivos; y (iv) existe ausencia de cópula o es cópula verbal.

¹² Respecto a ello, Hengeveld (1992) menciona que una predicación no verbal no es equivalente a una oración nominal o sin verbo, es decir, hay predicaciones no verbales que son codificadas con una cópula verbal (verbo), y, sin importar el tipo de cópula, pueden contar con un núcleo-predicativo adjetival, verbal, locativo, etc., además de nominal.

¹³ Estas reglas se clasifican en dos tipos principales: reglas sustitutivas y reglas de soporte. En el primer caso, se muestra el negativo del inglés que ocurre con un verbo auxiliar a través de la siguiente regla: (e_i: [pred_vaux not pred_v (x_i) ... (x_n)] (e_i)). Por medio de estas reglas funcionalistas, se explican las PNV; lo cual no se sigue en esta investigación.

El cuarto modelo es planteado por Pustet (2003), quien parte de la semántica y la morfosintaxis para clasificar a las PNV; nótese que presenta varias similitudes con la propuesta de Hengeveld (1992).¹⁴ La autora hace la distinción entre una predicación y otra, según el referente semántico.

Finalmente, Dryer (2007) estudia las predicaciones verbales y no verbales desde su estructura interna y, a partir de ella, las clasifica. Por un lado, las predicaciones verbales se diferencian por la transitividad del verbo y, por otro lado, las predicaciones no verbales se caracterizan por el núcleo semántico del predicado donde se menciona un atributo del sujeto, su ubicación, etcétera. Obsérvese la semejanza de esta propuesta con la de Stassen (1997) y Pustet (2003).

Concerniente a las contribuciones de Hengeveld (1992), se toma la definición de predicación no verbal y el concepto de las predicaciones del dominio de la locación: las locativas, existenciales y posesivas pertenecientes a las predicaciones relacionales. No obstante, no se considera el enfoque de Dik (1980),¹⁵ debido al uso de reglas de expresión lingüística que emplea para explicar dichas construcciones, pues no coincide con la perspectiva tipológica funcional de esta investigación.

La aportación de Stassen (1997) no se considera porque parte de las predicaciones intransitivas para su estudio y clasificación, por lo cual, abarca construcciones verbales y no verbales solo con rasgos intransitivos, es decir, con verbos y cópulas intransitivas. En esta línea, deja de lado las cópulas transitivas o los casos donde la cópula es verbal y requiere de más de un argumento. Por esta razón, resulta más certero el concepto de PNV de Hengeveld (1992) para la presente investigación; además de que toma en cuenta la ausencia o presencia de la cópula y sus diversos tipos.

Respecto a la propuesta de Pustet (2003), en esta investigación no resulta útil clasificar las PNV en identificativas y adscriptivas, ya que se centra en el tipo de referente que ocurre en el predicado. Aunado a ello, este trabajo se enfoca en identificar las PNV con las que cuenta la lengua, su codificación y si existe una diferencia lingüística entre ellas según el núcleo semántico del predicado.

En relación con Givón (2001) tampoco se considera su visión, debido a que estudia las cláusulas copulativas con cópula cero y verbal, y el tema de las PNV también abarca cópulas no verbales y el análisis semántico de la construcción, que es necesario en la presente investigación.

Por último, del modelo de Dryer (2007) se retoma la distinción que hace de la cláusula desde su estructura interna: predicaciones verbales y no verbales. Pese a que el autor se enfoca en la estructura de la construcción, en esta investigación se le da prioridad al aspecto semántico.

3.2 Clasificación de las predicaciones no verbales

En esta investigación, se elabora una clasificación ecléctica de las PNV que parte de las propuestas de Hengeveld (1992), Payne (1997), Stassen (1997), Pustet (2003) y Dryer (2007). En la Tabla 5, se exponen las semejanzas y diferencias de cada planteamiento teórico. Como se puede observar, las propuestas coinciden en cinco PNV: en las nominales, adjetivales, locativas, existenciales y posesivas, las cuales son las más comunes en las lenguas del mundo. Primeramente, Stassen (1997) categoriza a la predicación intransitiva en tres: nominales, adjetivales y locativas. Por su parte, Payne (1997), Dryer

¹⁴ Primero, identifica la construcción con base en el referente del predicado, es decir, si el referente es constante se les nombra predicaciones identificativas, de lo contrario, si el referente es variable se trata de predicaciones adscriptivas. Ambos conjuntos cuentan con los mismos tipos de predicados, tales como: nominales, adjetivales, locativas, existenciales, posesivos, adverbiales, cuantitativos, de caso oblicuo, entre otros.

¹⁵ Investigador en el que se basa Hengeveld (1992).

(2007), Pustet (2003) y Hengeveld (1992) concuerdan en cinco PNV. No obstante, nótese que Hengeveld (1992) y Pustet (2003) elaboran una clasificación más detallada de las predicaciones.

Tabla 5.
Propuestas teóricas de las PNV

Autores	Stassen (1997)	Payne (1997)	Dryer (2007)	Pustet (2003)	Hengeveld (1992)		
T I P O S D E P R E D I C A D O S	Nominales				I	A	
	Adjetivales				D	D	
	Locativas				E	S	
			Existenciales			N	C
			Posesivas			T	R
			Ecuativas	Adverbiales	Ecuativas	I	
					Cuantitativas	Otras	F
					Temporales		I
					De caso oblicuo		C
						A	V
						T	O
						I	S
						V	
					O		
					S		

Fuente: Quintanar-Najera (2020, pp. 86-87)

Las PNV del dominio locativo son construcciones que expresan la locación del sujeto en el predicado. Hengeveld (1992, pp. 94-6) identifica cuatro fenómenos similares de dichas construcciones en las lenguas del mundo:

- (i) Hengeveld (1992) y Pustet (2003, p. 7) sostienen que algunas de ellas comparten un marcador locativo en común.
- (ii) En ciertas lenguas, la función del predicado locativo puede ser adverbial (modificar al verbo). Esto solo sucede cuando la construcción cuenta con una cópula verbal.
- (iii) Al atribuírsele al nombre un rasgo locativo, se presenta como frase locativa en el predicado.
- (iv) Recíprocamente, Dryer (2007) agrupa a las predicaciones existenciales y posesivas en las PNV locativas por su comportamiento similar en las lenguas a nivel global, de acuerdo con las lenguas documentadas.

Dryer (2007) menciona tres características principales de estas construcciones: (i) se expresan con la misma cópula que ocurre en las PNV nominales y adjetivales, (ii) plantea que algunas lenguas tienen una cópula de locación y (iii) que pueden expresarse con un verbo posicional.

Enseguida, se exponen ejemplos de predicaciones en otras lenguas del mundo. En (8a), ocurre un predicado nominal cuyo núcleo semántico es *jɔ* ‘jefe’, después en (8b), aparece un adjetivo como núcleo predicativo *bĩnĩã* ‘negros’; aunque se trata de predicaciones diferentes, ambas se expresan con la cópula *la*. Posteriormente, en (8c) se emite el predicado locativo *wɛ dããne*, este, a diferencia de los dos ejemplos anteriores, se presenta con la cópula locativa *wɛ*. Esto evidencia las PNV locativas cuentan con una marcación especial en la lengua.

Koromfe (Níger-Congo)

18.

a. mə la a jɔ
 1SG COP ART jefe
 ‘Yo soy el jefe’

b. də lɔgni a bĩnĩã la
 3SG gato.PL ART negro.PL COP
 ‘Los gatos de él son negros’

c. də wɛ dããne
 3SG COP.hacia hacia.casa
 ‘Él está en casa’ (Renninson, 1997, como se cita en Dryer, 2007, p. 239)

Las predicaciones existenciales son construcciones que predicen la existencia del sujeto, y por lo general, señalan la ubicación de este también, tal como establece Lyons (1977, p. 723) “la existencia no es más que el caso límite de ubicación en un espacio abstracto, deícticamente neutral-...”. Hengeveld (1992, pp. 96-7) sostiene que las predicaciones existenciales pertenecen a las construcciones locativas, las cuales mencionan la ubicación del argumento-sujeto sin especificarla. Este hecho, desde una perspectiva tipológica, las posiciona como un subtipo de las PNV locativas; similar a lo establecido por Dryer (2007).

A continuación, se muestran datos de mixteco, lengua hermana de triqui, expuestos en Pustet (2003). Primeramente, en (12a) se presenta una PNV adjetival, cuyo núcleo semántico es el adjetivo *lúli*, a la par que se expresa con la cópula *ka*. Por lo contrario, (9b) y (9c) se expresan con *žoo*, una cópula existencial que indica la existencia del sujeto.¹⁶ Esto evidencia que esta variedad de mixteco cuenta con una cópula existencial especial para este tipo de construcciones.

Mixteco de Chalcatongo (Otomangue)

12.

a. X^wã ka lúli
 Juan COP pequeño
 ‘Juan es pequeño’

¹⁶ Nótese la diferencia tonal entre ambos ejemplos (-11a- y -11c-), que puede indicar información gramatical o semántica.

b. kisi žóó xáá
 maceta EX nuevo
 ‘Ahí hay una nueva maceta’

c. inì kaxá wáã žoo tenàrà
 dentro caja ART EX tomate
 ‘En la caja, hay tomates’ (Macaulay, 1996, como se cita en Pustet, 2003, p. 39)

Las predicaciones posesivas, por su parte, son cláusulas que cuentan con un predicado, el cual señala la pertenencia del nombre-sujeto. Por su parte, Pustet (2003) las considera un subtipo de las predicaciones con caso oblicuo, ya que tienen la posibilidad de expresar las relaciones posesivas a través del caso.

La tipología de la posesión predicativa ha sido abordada por varios investigadores desde distintos enfoques como Heine (1997) y Stassen (2001). A pesar de ello, coinciden en tres dominios semánticos basados en dos parámetros importantes: (i) tiempo-estable (Givón, 2001) y (ii) control (Hopper y Thompson, 1980). Los dominios de la posesión predicativa que abarcan dichos parámetros son:

- (i) Posesión inalienable, la relación entre el poseedor y lo poseído es [+ tiempo estable] y [- control]. Este tipo pertenece a las relaciones de: parentesco, de parte-todo, sociales, entre otras.
- (ii) Posesión alienable, la relación entre el poseedor y lo poseído se representa [+ tiempo estable] y [+ control]. En este grupo, se indica la pertenencia de una propiedad de forma jurídica o ética, la posesión puede ser por venta, compra, traspaso, etcétera.
- (iii) Posesión temporal, la relación entre el poseedor y lo poseído es [- tiempo] y [+ control], la cual alude a la posesión por un periodo corto de tiempo o momentáneo.

En la construcción (10), se presenta una predicación de posesión, *doki* es poseído por *yana*, el poseedor-sujeto.

Hausa (Afroasiática)

10. yana da doki
 3SG.ser con caballo
 ‘Él tiene un caballo’ (Schachter y Shopen, 2007, p. 15)

Dryer (2007, p. 247) aborda las construcciones de posesión de diferente manera. Por un lado, menciona a las PNV de posesión *tener* y, por otro lado, están las predicaciones genitivas donde el núcleo semántico es un genitivo ‘mío, tuya...’. En esta investigación, ambas se consideran dentro de la misma agrupación porque su dominio semántico es el de pertenencia, no obstante, se considera la distinción que hacen.

Igualmente, Dryer (2007) expone ejemplos de awa pit y koyraboro. En (11), se presenta una construcción cuyo núcleo semántico es el genitivo *ap*, por tanto, se trata de una predicación genitiva.

Por su parte, en (12) se expresa que *zəŋka hiŋka* ‘dos niños’ pertenecen al sujeto *a*, lo cual señala que es una PNV de posesión *tener*.

Awa Pit (Barbacoa)

11. an yal=na ap ka-y
 DEM casa=TOP 1SG.POS ser.permanente-N.LOCUT
 ‘Esta casa es mía’ (Curnow, 1997, como se cita en Dryer, 2007, p. 248)

Koyraboro senni (Songhai oriental)

12. a goo-nda zəŋka hiŋka
 3SG estar-COM niño dos
 ‘Él tiene dos niños’ (Heath, 1999, como se cita en Dryer, 2007, p. 249)

4. Predicaciones no verbales en TPMA

En esta sección, se analizan tres tipos de predicaciones no verbales del dominio de la locación en TPMA: (i) locativas, (ii) existenciales y (iii) posesivas (Quintanar-Najera, 2020). Para su estudio, se analizan las predicaciones no verbales en su sentido afirmativo y negativo, con la finalidad de dar cuenta de las estrategias que se emplean para cada caso.

Dryer (2007) menciona tres rasgos importantes que obtuvo de las construcciones locativas: (i) la cópula de las PNV nominales y adjetivales ocurre también en estas, (ii) cuentan con dos cópulas locativas,¹⁷ y (iii) pueden emitirse con un verbo posicional; donde se expresan como una predicación verbal (PV).

En TPMA, las PNV locativas cumplen tres de las características anteriores porque comparten la misma cópula con las PNV adjetivales, sí tienen verbos posicionales pertenecientes a las PV locativas y poseen dos cópulas exclusivas de la locación (*nuu*³² y *náj*³).

Respecto a su codificación, usan tres cópulas: la cópula cero, la cópula no verbal *me*³ y las cópulas verbales *vaa*³², *nuu*³² y *náj*³. Estas ocurren de acuerdo con el tipo de predicación de la que se trate: (i) las locativas con cópula cero, cópula *vaa*³², cópula *nuu*³² y cópula *náj*³; (ii) las existenciales con cópula cero, la cópula *vaa*³² y *náj*³; (iii) las de posesión genitiva con *me*³; y (iv) las de posesión *tener* con *vaa*³² y *nuu*³² (Quintanar-Najera, 2020).¹⁸ En la Tabla 6, se presentan las formas en que se puede expresar cada predicación, según su valor de verdad y su morfosintaxis (verbal y no verbal). Como se puede observar, locativas y existenciales se emiten diferente según si son afirmativas o negativas. Por lo contrario, las posesivas genitivas y las de posesión *tener* emplean la misma cópula en ambos casos. Nótese que la cópula más usada en estas PNV es la cópula existencial *vaa*³².¹⁹

¹⁷ Sobre esta afirmación de Dryer (2007), no es claro a qué tipo de cópula se refiere: verbal o no verbal.

¹⁸ Los datos sobre *nuu*³² y *náj*³ son novedosos en esta publicación.

¹⁹ La recurrencia de la cópula *vaa*³² en las PV también, se debe a que tiene un comportamiento verbal; es un verbo.

Tabla 6.
Codificación de las PNV y PV en TPMA

Predicación			Cópula				
			Cero	No verbal	Verbal		
Núcleo Semántico	Morfosintaxis	Valor de verdad		me ³	vaa ³²	nuu ³²	náj ³
Locativas	PNV	AFIR	X			X	X
		NEG			X		
	PV	AFIR					
		NEG			X		
Existenciales	PNV	AFIR	X				X
		NEG			X		
	PV	AFIR					
		NEG			X		
Posesivas genitivas	PNV	AFIR		X			
		NEG		X			
	PV	AFIR					
		NEG			X		
Posesión <i>tener</i>	PNV	AFIR			X	X	
		NEG			X		
	PV	AFIR					
		NEG			X		

Fuente: Con base en (Quintanar-Najera, 2020, p. 117)

4.1 Predicaciones locativas

Las predicaciones locativas son construcciones cuyo predicado expresa características locativas del sujeto (Hengeveld, 1992; Pustet, 2003). Tipológicamente, dichas predicaciones se agrupan en conjunto con las PNV existenciales y posesivas por su recurrente codificación similar en las lenguas del mundo (Hengeveld, 1992; Pustet, 2003; Dryer, 2007).

Uno de los fenómenos planteados por Dryer (2007), es que las construcciones locativas tienden a expresarse con la misma cópula que ocurre en las predicaciones nominales y adjetivales. No obstante, también pueden presentarse con una cópula locativa o con un verbo posicional. Es necesario señalar que en este último caso, pierden sus características de PNV y se convierten en PV, por la presencia del verbo posicional como predicado.²⁰ En el caso de TPMA, la cópula que comparte con las PNV nominales es la cópula cero, y con las predicaciones adjetivales, tiene en común la cópula cero y la cópula *vaa*³².

Las predicaciones locativas afirmativas en TPMA se expresan con: (i) cópula cero; (ii) cópula cero junto con un nombre relacional y/o adverbio; (iii) cópula cero con un nombre relacional y marcador locativo, a la par; y (iv) con las cópulas verbales exclusivas de la locación: *nuu*³² y *náj*³.²¹ Igualmente, presentan un orden prototípico de Sujeto + (locativo) + Núcleo predicativo / Sujeto + Predicado.

²⁰ Esto se explica en Quintanar-Najera (2020).

²¹ Las cópulas *nuu*³² y *náj*³ se consideran verbales porque se comporta como el núcleo sintáctico de la frase verbal con una carga léxico-semántica menor a la de un verbo prototípico de la lengua (Givón, 2001). Además, poseen características de las cópulas verbales de TPMA.

En (13), se encuentra un ejemplo con el sujeto *Pe³dro⁴* ‘Pedro’ y el locativo *scuela⁴* ‘escuela’, este último como predicado, la semántica de toda esta construcción es ‘Pedro está en la escuela’. Algo muy similar sucede en (14) donde *tienda* es el sujeto y *yo³ squina* ‘esquina’ el predicado. Nótese que tampoco se expresa una cópula, es decir, ocurre la cópula cero. En (15), se observa una inversión del orden, primero se presenta la locación a través del adverbio *nihánj⁵*, y posteriormente, el sujeto ‘*unj¹*’; con cópula cero también. Cabe destacar que no existe evidencia de otro orden sintáctico en este tipo de construcciones con cópula cero.

13. *Pe³dro⁴ scuela⁴*
 Pedro escuela
 ‘Pedro está en la escuela’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 134)

14. *tienda yo³ squina*
 tienda DEM esquina
 ‘La tienda está en esa esquina’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 134)

15. *nihánj⁵ ‘unj¹ a³²*
 aquí 1SG:ECL LM
 ‘Yo estoy aquí’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 136)

Las construcciones de (16) a (18) se presentan con un nombre relacional que tiene la misma función que la de una preposición, se prefiere la cópula cero y presenta el mismo orden: Sujeto + Predicado. En (16) y (17), primero ocurre el sujeto, y enseguida, los nombres relacionales *cu’ro* y *raa³¹*, respectivamente, que indican la posición del sujeto en la locación. En (18), también se expresa un nombre relacional y la ubicación del sujeto, además, coocurre con el locativo *rej³²*. Cabe destacar que dicho locativo indica una locación general sin alterar la semántica de la construcción, y el nombre relacional es el que especifica la postura del sujeto en el lugar señalado.

16. *tani-j³ cu’ro ve³ a³²*
 hija-1/3SG enfrente.de casa LM
 ‘Mi hija está enfrente de la casa’

17. *luu raa³¹ chruun³ a³²*
 gato arriba árbol LM
 ‘El gato está arriba del árbol’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 137)

18. *escuela yo³ rej³² xcó¹ tiendá⁴*
 escuela esa LOC hombro.de tienda
 ‘La escuela está atrás de la tienda’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 135)

Otra forma de codificar las PNV locativas se muestra con los ejemplos de (19) y (20). En (19), se predica la locación del sujeto *rej³*, asimismo, es la única predicación locativa en TPMA registrada con la cópula existencial *vaa³²*. Esto puede deberse a que es una locación de semántica simple ‘está en’; además, puede haber otros procesos diacrónicos involucrados en la aparición de esta cópula, pues

se emite en las PNV locativas con negación. Es importante mencionar que *vaa*³² también ocurre en las predicaciones adjetivales, tal como se muestra en (20). En estas construcciones, se evidencian dos rasgos tipológicos propuestos por Hengeveld (1992) y Dryer (2007): el primero, la cópula prototípica que aparece con las PNV adjetivales puede ser compartida con las predicaciones locativas también, aunque es poco frecuente en TPMA, y segundo, la cópula altera la construcción, es decir, aunque sí ocurre inmediatamente después del sujeto, no se expresa ningún marcador locativo como de (13) a (17).

19. re-j³ v-aa³² yo³ suun³² a³²
 padre-1/3SG CONT-COP.EX cosa.INAN campo LM
 ‘Mi papá está en el campo’

20. luu tzin⁵ v-aa³²
 gato pequeño CONT-COP.EX
 ‘El gato es pequeño’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 126)

En los ejemplos de (21) a (24), las predicaciones no verbales se expresan con la cópula verbal *nuu*³² ‘estar en’, la cual ocurre cuando la construcción da un sentido de ‘estar en cierto lugar’. En (21), se observa que el sujeto *tucuya* está dentro de la casa, de igual modo, en (22) el sujeto *sa’anj*³² está dentro de una zona; por tanto, en ambas se presenta *nuu*³².

21. xo³ tucuya nuu³² rá⁴ ve³ a³²
 3SG:A conejo estar.en.CONT dentro casa LM
 ‘El conejo está adentro de la casa’

22. sa’anj³² nuu³² ca³xran¹
 dinero estar.en.CONT bolsa
 ‘El dinero está en la bolsa’

De la misma manera, las predicaciones locativas de (23) y (24) se codifican con la cópula *nuu*³². En (23), la lectura de la construcción indica que el sujeto *Rosa* está en un lugar, y en (24), también se menciona el lugar donde se ubica el sujeto: *xe* ‘afuera’.

23. Rosa nuu³² squina
 rosa estar.en.CONT esquina
 ‘Rosa está en la esquina’

24. chuvee³ nuu³² xe³ a³²
 perro estar.en.CONT afuera LM
 ‘El perro está afuera (de la casa)’

En (25) y (26), la predicación se expresa con la otra cópula verbal *náj*³ ‘estar acostado’, el cual solo se presenta cuando el sujeto de ella da la imagen de estar recostado sobre algún objeto o lugar.

b. taj^{32} v-aa³² re-j³ yo'³ suun³² a³²
 NEG.EX CONT-COP.EX padre-1/3SG cosa.INAN campo LM
 'Mi papá no está en el campo'

Por otra parte, la predicación afirmativa en (29a) se codifica con la cópula *nuu*³², y para enunciar la negación en (29b), se emite la expresión negativa *taj*³² *vaa*³² sin alterar el predicado de la construcción con *nuu*³². Por tanto, la expresión negativa (*taj*³² *vaa*³²) es necesaria para negar el predicado completo que incluye a la cópula verbal *nuu*³², aunque esto implique que se expresen dos cópulas.

29.

a. *chuvee*³ *nuu*³² *tanuu* *rá*⁴ *caye*⁴ a³²
 perro estar.en.CONT mitad dentro calle LM
 'El perro está en medio de la calle'

b. taj^{32} *vaa*³² (*chuvee*³ *nuu*³² *tanuu* *rá*⁴ *caye*⁴ a³²)
 NEG.EX CONT-COP.EX perro estar.en.CONT mitad dentro calle LM
 'El perro no está en medio de la calle'

En suma, las PNV locativas afirmativas se expresan con cópula cero en estos casos: (i) cuando ocurren en aspecto continuativo,²⁴ (ii) cuando el predicado cuenta solo con un elemento lingüístico adverbio o lugar-, y (iii) cuando la preposición indica la posición del sujeto + locación. Por su parte, dichas construcciones se emiten con cópula verbal, de forma obligatoria, en los siguientes casos: (i) cuando son negativas y (ii) cuando se enuncian en aspecto completivo o potencial. Asimismo, enseguida se presentan los contextos donde puede aparecer la cópula cero o la cópula verbal: (i) en las construcciones en aspecto continuativo, (ii) cuando en el predicado coocurren un nombre relacional y el lugar, (iii) cuando se expresa el adverbio o lugar como núcleo predicativo y (iv) en las situaciones donde el predicado significa 'estar en'.

Este análisis en relación con lo documentado en las lenguas del mundo por Hengeveld (1992), Pustet (2003) y Dryer (2007) presenta algunas coincidencias. Sobre las aportaciones de Hengeveld (1992), en la mayoría de las lenguas registradas, cuando se le atribuyen rasgos locativos al sujeto funciona como frase locativa; lo mismo que sucede en TPMA cuando se enuncia *rej*³² introduce a la frase locativa. Respecto a lo establecido por Pustet (2003), TPMA sí cuenta con un marcador locativo *rej*³² como sucede en otras lenguas; sin embargo, no lo comparte con las PNV existenciales ni de posesión. De lo planteado por Dryer (2007), estas predicaciones sí cuentan con dos de las cópulas pertenecientes a las PNV nominales y adjetivales (la cópula cero y la cópula *vaa*³²). Además, posee dos cópulas verbales para situaciones semánticas específicas *nuu*³² 'estar en' y *náj*³ 'estar acostado en'.

Finalmente, las PNV locativas con negación ocurren con la expresión negativa *taj*³² *vaa*³² inmediatamente antes o después del sujeto y antes de la cópula verbal, en caso de aparecer, el orden de estas puede variar: Marcador negativo + Cópula + Sujeto + Predicado o Sujeto + Marcador negativo + Cópula + Predicado. El orden de la expresión negativa es lo único fijo: Marcador negativo + Cópula.

²⁴ La cópula cero no aparece en otro aspecto.

4.2 Predicaciones existenciales

Las predicaciones existenciales del tipo no verbal son aquellas que señalan la existencia del sujeto con la opción de enunciar su locación, por esta razón se consideran una extensión de las PNV locativas (Hengeveld, 1992). Pustet (2003) menciona tres tendencias tipológicas de estas construcciones: (i) ocurren con una cópula formal, (ii) la semántica de los marcadores es ambigua y (iii) la cópula de estas PNV se expresa también en predicados cuantitativos (e.g. inglés, *There are six plants*). En TPMA, se enuncian de la siguiente manera: (i) Predicado existencial + Complemento como en (30); (ii) con cópula cero, como en (31); (iii) con la cópula verbal *vaa*³² cuando hay negación, como en (34); (iv) con la cópula verbal *náj*³, como en (33a); y (v) la mayoría de las construcciones posee rasgos locativos en el predicado, como en (33b).

Las construcciones existenciales (30) y (31) ocurren con cópula cero. En ambas, primero ocurre el sujeto, y enseguida, la locación de este: *xe'* y *ve'*³, respectivamente. En (32), el sujeto es plural y se expresa con cópula cero. Esto es una excepción al comportamiento de las predicaciones existenciales en TPMA, debido a que cuando se presenta sujeto plural se codifican con el verbo *maá*⁴; lo mismo sucede con las PNV locativas.

30. 'o² chruun³ xe' a³²
 ART:INDF madera afuera LM
 'Hay un tronco afuera' (Quintanar-Najera, 2020, p. 138)

31. 'o² me³ssá⁴ ve³ a³²
 ART:INDF mesa casa LM
 'Hay una mesa en la casa' (Quintanar-Najera, 2020, p. 139)

32. ngaa³ a³²
 nube LM
 'Hay nubes'²⁵ (Quintanar-Najera, 2020, p. 139)

Por su parte, las PNV existenciales cuentan con las siguientes características: (i) expresan la negación con *taj*³² 'NEG' + *vaa*³² 'COP.EX' en posición inicial, (ii) presentan un cambio estructural cuando pasan de afirmativas a negativas y (iii) tienden a enunciarse con doble negación.

En (33b), se puede observar que el negativo *taj*³² y la cópula *vaa*³² niegan la existencia del predicado de la construcción, a la vez que hay un cambio en el orden de *náj³ yaij³* (33a) al pasar a PNV negativa en (33b). Igualmente, en (34) *taj*³² ocurre como negativo de la predicación en compañía de la misma cópula *vaa*³² en aspecto potencial. Cabe destacar que en estas construcciones la negación aparece en posición inicial.

33.
 a. náj³ yaij³ 'o² xe' a³²
 estar.acostado.CONT piedra una afuera LM
 'Hay una piedra en el camino'

²⁵ No hay distinción entre el singular y plural.

b. taj^{32} vaa^{32} yaj^3 naj^3 ra^4 $chrej^{32}$ a^{32}
 NEG.EX CONT-COP.EX piedra estar.acostado.CONT dentro caminoLM
 ‘No hay una piedra en el camino’

34. taj^{32} $g-aa^2$ $ra-chruun$ ve'^3 a^{32}
 NEG.EX N.CONT-COP.EX.POT dentro-madera casa LM
 ‘No habrá pan en la casa’²⁶

En (35), como en los ejemplos (33b) y (34), se presenta el negativo taj^{32} en posición inicial, y al final, se emite la partícula al final de cláusula (PFC) ma'^3 , donde se evidencia la doble negación opcional. Nótese que esta no es obligatoria en (33b) y (34).

35. taj^{32} $v-aa^{32}$ $me^3ssá^4$ $cu(ro)$ ve'^3 ma'^3
 NEG.EX CONT-COP.EX mesa enfrente.de casa PF:NEG.ENF
 ‘No hay una mesa en la casa’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 139)

Por tanto, tal como menciona Hengeveld (1992), en TPMA, las predicaciones existenciales indican la locación del sujeto; véase del ejemplo (30) a (35). Asimismo, dichas construcciones presentan la misma cópula de locación que las locativas: $náj^3$; algo común en las lenguas del mundo. En TPMA, esto coloca a las PNV existenciales dentro del dominio de la locación, siendo parte de las predicaciones locativas.

Para concluir, las construcciones existenciales ocurren: (i) con cópula cero; (ii) con la cópula vaa^{32} ; (iii) en ciertos contextos, con la cópula de locación $náj^3$; (iii) con un orden de Predicado existencial + Complemento. En cambio, las PNV existenciales negativas aparecen con: (i) la secuencia negativa $taj^{32} vaa^{32}$ al principio de la construcción, (ii) hay una alteración en el orden de elementos cuando pasa de afirmativa a negativa y (iii) doble negación opcional.

4.3 Predicaciones posesivas

Las predicaciones posesivas indican pertenencia a través del predicado, estas pueden ser genitivas o de posesión *tener*. La función adverbial se excluye de estas PNV. Asimismo, su función se considera atributiva, porque se puede usar como un modificador del nombre núcleo. Dryer (2007) plantea que estas construcciones junto con las existenciales corresponden a una categoría más general, conocida como predicaciones no verbales de locación.

La tipología de posesión predicativa de Stassen (2001) plantea tres dominios de posesión basados en dos parámetros principales: (i) tiempo-estable y (ii) control, de los cuales se derivan los siguientes dominios: (i) posesión alienable, (ii) posesión inalienable y (iii) posesión temporal. Por lo contrario, Dryer (2007) distingue la posesión de dos formas básicas: posesión genitiva y posesión *tener*. La primera indica la pertenencia del sujeto a través del verbo o una cópula con el significado ‘tener’, en cambio, la segunda evidencia la relación de posesión entre el sujeto y el predicado por medio de un genitivo que ocurre como núcleo semántico.

²⁶ La palabra ‘pan’ se compone del nombre relacional $rá'^4$ ‘dentro’ + el nombre $chruun$ ‘madera’. La composición de dicha palabra se deduce que se forma de la situación cotidiana de cómo se cocina el pan: dentro de la estufa de leña/madera.

Pese a que la tipología de posesión predicativa sostiene que las lenguas, mayormente, diferencian la posesión entre: alienable, inalienable y temporal (Stassen, 2001), TPMA no es compatible con este sistema, ya que se alinea más con la propuesta de Dryer (2007) que hace la distinción de la posesión genitiva y la posesión con el verbo *tener*; sistema común en las lenguas del mundo.

En TPMA, son evidentes las dos formas posesivas, cuando el núcleo semántico del predicado es genitivo, ocurre la cópula *me*³, como en (41), y cuando la posesión es mediante el verbo *tener*, aparece la cópula *vaa*³², como en (43). De igual manera, el orden prototípico de estas predicaciones es Sujeto + Cópula + Núcleo semántico/Objeto.²⁷

Asimismo, existen dos formas principales de marcar la posesión: (i) de forma sintáctica (Poseído + Poseedor) y (ii) de manera morfológica. Esta última, se presenta en tres contextos: (i) cuando el pronombre *daan*⁴ señala al poseedor del animal: *daan*⁴ + Poseedor + Poseído; (ii) cuando el posesivo *se*³²- indica al nombre poseído + un cambio tonal,²⁸ y (iii) cuando es término de parentesco se sufixa la primera y tercera persona del singular.²⁹

En (36), se presenta la posesión por yuxtaposición: Poseído + Poseedor de un objeto, igualmente, en (37a) el objeto *caquij*¹ ‘arete’ es poseído por *no*³ ‘ella’ con la diferencia de que ocurre el prefijo posesivo *se*³²-. Obsérvese que *sna*³*ve*¹³ ‘sombrero’ y *caquij*¹ ‘arete’ pertenecen a un mismo campo semántico (son inanimados). Más adelante, en (37b) se expresa la posesión de *mo*²*sso*⁴ ‘sirviente’ señalado por *se*³²- también. En (38), se puede observar que los términos de parentesco pueden expresar posesión por yuxtaposición o por agregar el sufijo *-j*, el cual indica que *nii*³ ‘madre’ pertenece a la primera persona del singular.

36. *sna*³*ve*¹³ *so*³
 sombrero 3SG:M
 ‘Sombrero de él’ (Hollenbach, 2008, p. 27)

37.
 a. *se*³²-*caquij*¹ *no*³
 POS-arete 3SG:F
 ‘El arete de ella’ (Hollenbach, 2008, p. 29)

 b. *se*³²-*mo*²*sso*⁴ *so*³
 POS-sirviente 3SG:M
 ‘Mozo de él’ (Hollenbach, 2008, p. 26)

²⁷ El orden sintáctico es Sujeto + Cópula + Núcleo semántico cuando el predicado genitivo, mientras que, el orden es Sujeto + Cópula + Objeto cuando el predicado es de posesión *tener*.

²⁸ En esta investigación, no se desarrolla el comportamiento del tono.

²⁹ La marcación de la posesión parece confusa, ya que *se*³²- da la impresión de que alude a una posesión alienable y que el sufijo *-j* indica una posesión inalienable (términos de parentesco). Sin embargo, la aparición de *se*³²- es opcional en ciertos nombres, pues lo que determina la posesión es la yuxtaposición de los elementos: Poseído + Poseedor; sea que se exprese o no el prefijo.

38.

a. *nii*³ *so*³
 madre 3SG:M
 ‘La mamá de él’ (Hollenbach, 2008, p. 28)

b. *nii*³-*j*
 madre-1/3SG
 ‘Mi mamá...’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 142)

Por su parte, en la posesión de referentes animales, el morfema *daán*⁴ ocurre inmediatamente antes del poseedor del animal: *daán*⁴ + Poseedor + Poseído como en (39). Nótese que esta es una excepción de la yuxtaposición en TPMA, ya que generalmente aparece lo Poseído + Poseedor.³⁰

39. ***daán***⁴ *xnii*³ *chuvee*³
 POSD.A muchacho perro
 ‘El perro del muchacho’ (Hollenbach, 2008, p. 29)

En (40), la entidad poseída *yaj*³² que funciona como sujeto pertenece al núcleo predicativo *si'yaj*, y este requiere a la cópula *me*³. En (41), aparece que *paque* ‘parque’ es poseído por *chuman*³ ‘pueblo’ que para indicar la relación de posesión recurre al sufijo posesivo *se*³²-; nótese que es la misma cópula que se emplea en (40). Como se puede observar, en ambos ejemplos se expresa una frase genitiva como núcleo del predicado, cuya cópula es *me*³. Después, en (42) *tocua*⁴ ‘casa’ es poseída por la primera persona -*j*. Existen dos cuestiones importantes en estas predicaciones genitivas, primero, se emiten con la cópula *me*³, y, segundo, señalan tres marcadores posesivos: (i) el morfema *si'yaj* que se usa de manera indistinta para expresar la primera persona singular o la tercera persona de singular, (ii) el prefijo *se*³²- para tercera persona y (iii) el sufijo posesivo -*j* para la primera persona del singular.

40. *yaj*³² *nihánj*⁵ *me*³ *si'yaj* *a*³²
 flor DEM COP.INT.CONT 1/3SG.POS LM
 ‘Esas flores son de ella’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 168)

41. *paque* *me*³ *se*³²-*chuman*³ *a*³²
 parque COP.INT.CONT POS-pueblo LM
 ‘El parque es del pueblo’ (Quintanar-Najera, 2020, p. 143)

42. *me*³ *tocua*⁴-*j* *a*³²
 COP.INT.CONT casa-1SG LM
 ‘(Lit.) Casa es mía’

³⁰ Hollenbach (1992; 2008) expone más formas de expresar la posesión por medio de los prefijos: *t-*, *ta-*, *ti-*, *s-*, *x-*, *d-* y omisión de la primera consonante en ciertos nombres; cuyo orden sintáctico es Poseído + Poseedor. Sin embargo, son marcadores que no se han encontrado en TPMA.

Los ejemplos de (43) a (45) presentan la cópula verbal *vaa*³². En (43), el sujeto *rosa* posee *tunj*² *ta'nij*³ 'ocho hijos', mientras que en (44) *dan*³² *luu* le pertenece al sujeto *yo*¹ 'ella'. En (45), el predicado *vaa*³² *sa'anj*³² 'tiene dinero' indica la posesión del sujeto *Pedro*. La construcción en (43) muestra una posesión de parentesco, en cambio, (44) expresa la posesión de un animal. Respecto a (45), el sujeto es poseedor de *sa'anj*³² 'dinero'. Obsérvese que todas estas PNV expresan el sentido de 'tener'.

43. Rosa v-aa³² tunj² ta'nii-j³ a³²
 Rosa CONT-COP.EX ocho hijo-1/3SG LM
 'Rosa tiene ocho hijos'
44. yo³ v-aa³² o² dan³² luu a³²
 3NT CONT-COP.EX uno DEM gato LM
 'Ella tiene un gato'
45. Pedro⁴ v-aa³² sa'anj³² a³²
 Pedro CONT-COP.EX dinero LM
 'Pedro tiene dinero' (Quintanar-Najera, 2020, p. 144)

Estos ejemplos evidencian que cuando ocurre un marcador posesivo o genitivo en el predicado, aparece la cópula *me*³ como de (40) a (42). No obstante, cuando la posesión alude al sentido de *tener*, se enuncia la cópula *vaa*³² como de (43) a (45).

En cuanto a la negación, estas construcciones presentan un comportamiento similar a las locativas y existenciales como se muestra enseguida: (i) *taj*³² ocurre como negativo, (ii) tienden a no alterarse estructuralmente cuando pasan de afirmativas a negativas, (iii) aparecen con doble negación obligatoria. El orden sintáctico prototípico es Sujeto + Cópula + Núcleo semántico/Objeto. Es importante mencionar que son las únicas PNV que cuentan con doble negación regular y con poca alteración estructural al pasar de afirmativa a negativa.

En (46a) se expone una PNV de posesión *tener* donde el núcleo semántico es *o*² *cileta* que se expresa con la cópula *vaa*³². Para negar el predicado en (46b), se agrega el negativo *taj*³² y la PFC enfática *ma*³; nótese que se elide el artículo *o*². Por lo contrario, en la predicación genitiva de (47a) aparece *me*³ con el núcleo predicativo. En su forma negativa (47b), se añade el marcador *taj*³², la cópula cambia de posición y presenta doble negación. Obsérvese que a diferencia de (46), sí se emite un cambio sintáctico.

- 46.
- a. yo³ v-aa³² 'o² cileta
 3NT CONT-COP.EX uno bicicleta
 'Ella tiene una bicicleta'
- b. yo³ taj³² v-aa³² cileta ma³
 3NT NEG.EX CONT-COP.EX bicicleta PF:NEG.ENF
 'Ella no tiene bicicleta'

47.

- a. nihánj me³ tani-j³ a³²
 DEM COP.INT.CONT hija-1/3SG LM
 ‘Esa niña es mi hija’
- b. xnii³ taj³² (ta)ni-j³ me³ ma^{’3}
 niño NEG.EX hijo-1/3SG COP.INT.CONT PF:NEG.ENF
 ‘Ese niño no es mi hijo’

En resumen, las construcciones posesivas se clasifican en genitivas y de posesión *tener*, según su codificación en la lengua. De estas, solo los nombres se comportan igual que las predicaciones locativas y existenciales pertenecientes al dominio de la locación (Hengeveld, 1992). Por un lado, la cópula *me*³ aparece cuando el núcleo predicativo es genitivo y, por otro lado, la cópula *vaa*³² se emite cuando el predicado es de posesión *tener*. Esto evidencia que en TPMA, las PNV de posesión genitiva no forman parte de las construcciones locativas, sin embargo, sí comparten características lingüísticas con las predicaciones de posesión *tener* como se muestra en la Tabla 7. La negación en ambos tipos de PNV se marca con el negativo *taj*³², con la PFC *ma*^{’3}, de forma obligatoria, y tienden a conservar su estructura cuando pasan de afirmativas a negativas. De esto último, es importante señalar que conservan la misma cópula con y sin negación.

Tabla 7.
 Comparación de la negación en las PNV de locación y de posesión genitiva

Marcación negativa en las PNV	
Predicaciones de locación: locativas, existenciales y de posesión <i>tener</i>	Predicaciones de posesión genitiva
taj ³² + vaa ³²	taj ³² + me ³

5. Comentarios finales

En esta investigación, se ha analizado en su dimensión morfosintáctica y semántica las predicaciones no verbales que pertenecen al dominio de la locación (Hengeveld, 1992): las locativas, existenciales y posesivas. En dicho análisis se muestran los siguientes aspectos: (i) el inventario de cópulas, (ii) el orden sintáctico que las identifica, (iii) la codificación de cada grupo y (iv) si entran o no en el comportamiento tipológico de las lenguas, según estudios anteriores (Hengeveld, 1992; Payne, 1997; Stassen, 1997; Pustet, 2003 y Dryer, 2007).

La investigación permitió mostrar que las predicaciones locativas ocurren con cópula cero solo cuando el aspecto es continuativo y el sujeto es singular. En este contexto aparecen con: (i) un nombre relacional que expresa locación, (ii) nombre relacional + marcador locativo *rej*³², o (iii) un adverbio. Por su parte, las PNV existenciales también se presentan con cópula cero en dos situaciones: cuando el aspecto es continuativo y el sujeto es singular; además de emitir la locación del sujeto.

Como se puede observar, la codificación de las PNV locativas y existenciales cuentan con varias similitudes, ya que dependen del sujeto, del aspecto y del dominio afirmativo o negativo de la

construcción. Primero, si el sujeto es singular ocurre cópula cero, la cópula verbal *nuu*³² o la cópula verbal *náj*³,³¹ pero si el sujeto es plural se expresa como una predicación verbal con el verbo *maá*⁴. En segundo lugar, la cópula cero solo ocurre cuando el aspecto de la PNV es continuativo. Tercero, en el dominio afirmativo se permite dicha cópula, no obstante, en el negativo es necesaria que coocurra una cópula formal con el marcador de negación, en este caso: *vaa*³².

Respecto a las predicaciones de posesión *tener* se asemejan a las construcciones anteriores porque aparecen con la cópula *vaa*³², además de compartir el marcador negativo *taj*³². Sin embargo, estas predicaciones no se emiten con cópula cero en su sentido afirmativo, se expresan con *vaa*³² en el ámbito afirmativo y negativo, y cuentan con doble negación obligatoria. En lo concerniente a las PNV de posesión genitiva, solo muestra una coincidencia con las construcciones anteriores: el marcador de negación *taj*³². Por lo demás, se enuncian con la cópula *me*³ en el dominio afirmativo y negativo, además de evidenciar doble negación obligatoria también.

De acuerdo con los estudios tipológicos de las PNV en Hengeveld (1992), las predicaciones locativas y existenciales tienden a pertenecer al mismo grupo por su codificación similar en las lenguas, y en ocasiones, las predicaciones posesivas (genitivas) también forman parte de este. En TPMA, el comportamiento de dichas construcciones está sujeto al sentido afirmativo y negativo. En el ámbito afirmativo, estas construcciones se clasifican en tres grupos: (i) en el primer grupo, se encuentran las locativas y existenciales que expresan la cópula cero y la cópula *náj*³; (ii) en el segundo grupo, están las de posesión *tener* que ocurren solo con la cópula *vaa*³²; y (iii) en el tercer grupo, las de posesión genitiva se emiten solo con la cópula *me*³; véase la Figura 3.³²

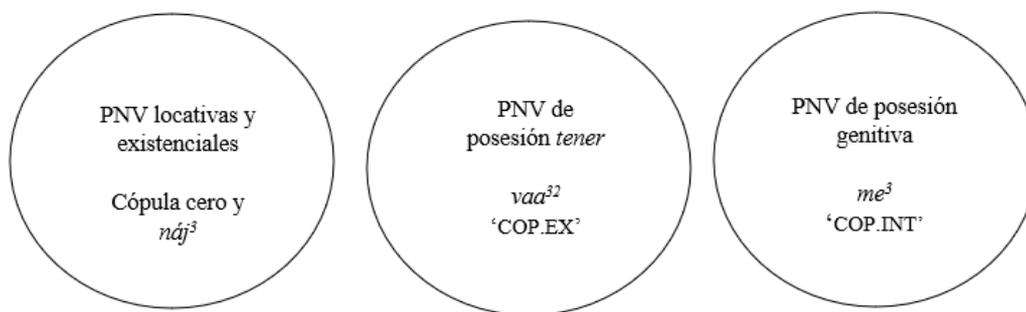


Figura 3.
Codificación de las PNV afirmativas

Contrario a lo anterior, en el sentido negativo se clasifican en dos grupos, según su codificación: (i) en predicaciones locativas, existenciales y de posesión *tener*; y (ii) en PNV de posesión genitiva, como se evidencia en la Figura 4. Sin embargo, en las cuatro ocurre el negativo *taj*³² que también aparece en las predicaciones adjetivales. Es importante mencionar que las PNV de posesión genitiva son las únicas donde se expresa la cópula *me*³ cuando el predicado es negativo (Quintanar-Najera, 2020).

³¹ Explicación de los fenómenos relacionados con la cópula cero en las locativas.

³² En la Figura 3, no se agrega la cópula *nuu*³² porque no es una característica en común con las PNV locativas y existenciales.

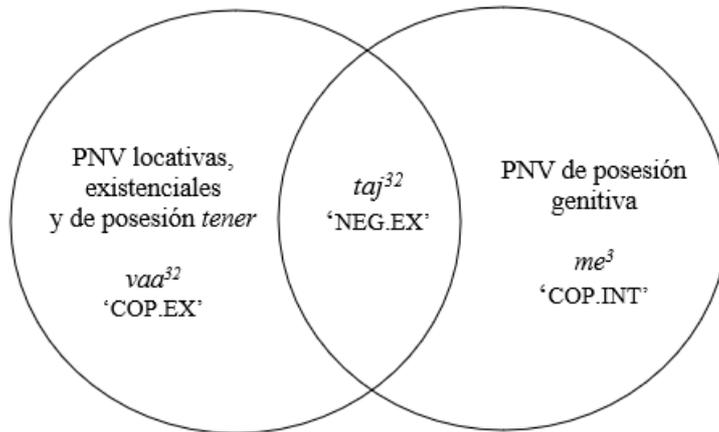


Figura 4.
Codificación de las PNV negativas

En suma, tanto para el sentido afirmativo como para el negativo, las PNV locativas y existenciales presentan el mismo comportamiento morfémico (con excepción de *nui*³² en las locativas), las cuales en el ámbito negativo se diferencian solo por su orden sintáctico. Por un lado, las predicaciones locativas expresan la negación al principio o en medio de la cláusula y, por otro lado, las construcciones existenciales emiten la negación solo al inicio de la cláusula. Recuérdese que las lenguas tonales tienden a usar el orden sintáctico para distinguir ciertas cláusulas de otras. Por su parte, las PNV de posesión *tener* ocurren con la misma cópula (*me*³) en ambos sentidos, igualmente, las PNV de posesión genitiva se codifican con *vaa*³² en dichos valores (afirmativo y negativo). Además de que las tres predicaciones comparten el mismo marcador de negación: *taj*³². Para la explicación de las predicaciones verbales en TPMA, véase Quintanar-Najera (2020).

Bibliografía

- Aguilar, A., Aguirre, M. y Ramírez, R. (2018). *Estudio de la Población Indígena en la Costa de Sonora*. Coordinación General de Patrimonio Cultural e Investigación.
- Archivo de las Lenguas Indígenas de México. (s.f.). *Cuestionario del archivo de las lenguas indígenas de México*.
- Bailón, M. (12, 13, 14 y 15 de agosto de 2014). *Derechos humanos, violencia, desplazados y representación democrática; el caso del pueblo indígena triqui de San Juan Copala, Oax., México* [Discurso principal]. VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Lima, Perú.
- Barrios, I. (2005). *Procesos culturales y comunicativos de los Triquis de Oaxaca en el poblado de la Costa de Hermosillo*. [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad de Sonora.

- Broadwell, G. (13 de febrero del 2014). *The Copala Triqui auxiliary construction for emotional and psychological predicates* [Sesión de congreso]. International Conference on Mesoamerican Linguistics, California, E.U.A.
- Broadwell, G. (07 de abril del 2017). *Inflectional Change in Copala Triqui* [Sesión de congreso]. Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica, Austin Texas, E.U.A.
- Cariño, C. y Martínez, A. (2012). El papel de la migración en la construcción del Municipio Autónomo de San Juan Copala, Oaxaca. En D. París (Ed.), *Diáspora triqui: violencia política, desplazamiento forzado y migración* (pp. 27-60). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Chávez-Peón, M. (4, 5 y 6 de abril de 2014). *Nasalidad en lenguas otomangués: aproximación a sus contrastes y tipología* [Sesión de congreso]. Workshop on the Sound Systems of Mexico and Central America, Connecticut, E.U.A.
- Dik, Simon. (1980). *Studies in Functional Grammar*. Academic Press.
- Dryer, M. (2007). Clause types. En T. Shopen (Ed.), *Clause Structure, Language Typology and Syntactic Description*. (Vol. 1). (pp. 224-225). Cambridge University Press.
- Dryer, M. (2013). Negative Morphemes. En M. Dryer y M. Haspelmath (Eds.), *World Atlas of Languages Structures*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. <http://wals.info/chapter/112>
- Givón, T. (2001). *Syntax. An Introduction*. (Vol. 1). John Benjamins Publishing Company.
- Heine, B. (1997). *Cognitive foundations of grammar*. Oxford University Press.
- Hengeveld, K. (1992). *Non-verbal predication, Theory, Typology, Diachrony*. Mouton de Gruyter.
- Hollenbach, B. (1977). Phonetic vs. phonemic correspondence in two trique dialects. En W. R. Merrifield (Ed.), *Studies in Otomanguan phonology*, (pp. 35-67). Summer Institute Linguistics.
- Hollenbach, B. (1984). *The phonology and morphology of tone and laryngeals in Copala Trique* [Tesis de doctorado inédita]. Universidad de Arizona.
- Hollenbach, B. (1985). Vowel Length in Copala Trique: An Abstract Laryngeal Analysis. *International Journal of American Linguistics*, 5(4), 455-457.
- Hollenbach, B. (1992). A Syntactic Sketch of Copala Trique. En H. Bradley y B. Hollenbach. (Eds.), *Studies in the Syntax of Mixtecan Languages 4*, (pp. 179-415). Instituto Lingüístico de Verano.
- Miestamo, M. (2017). Negation. En A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (Eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology* (pp. 405-439). Universidad de Cambridge.
- Hollenbach, B. (2008). *Gramática popular del triqui de Copala*. Instituto Lingüístico de Verano.

- Hollenbach, B. y Hollenbach, B. E. (2009). *Statement of Current Orthography* [Manuscrito no publicado]. Instituto Lingüístico de Verano.
- Hollenbach, B. E. (2020). taj³². En *Diccionario triqui-español y español-triqui, triqui de San Juan Copala*. https://www.sil.org/system/files/reapdata/55/90/07/55900719053737282393661545273519746216/trc_Diccionario_biling%C3%BCe.pdf
- Hopper, P. y Thompson, S. (1980). Transitivity in Grammar and Discourse. *Linguistic Society of America*, 52(2), 251-99.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Censo de Población y Vivienda, Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica. (2020). *Panorama sociodemográfico de Sonora*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2012). *México, lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. INALI.
- López, G. (2008). *Las construcciones bitransitivas en triqui de San Juan Copala*. [Tesis de maestría inédita]. Universidad de Sonora.
- Lyons, J. (1977). *Semantics, vol. 2*. Cambridge University Press.
- Miestamo, M. (2005). *Standard Negation: The Negation of Declarative Verbal Main Clauses in a Typological Perspective*. Mouton de Gruyter.
- Miestamo, M. (2016). *Questionnaire for describing the negation system of a language*.
- Miestamo, M. (2017). Negation. En A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (Eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology* (pp. 405-439). Universidad de Cambridge.
- Payne, T. (1997). *Describing Morphosyntax, A Guide for Field Linguists*. Cambridge University Press.
- París, D. (2011). *Intervención institucional y migración en la región triqui baja*. El Colegio de la Frontera Norte.
- París, D. (2012). *Diáspora triqui, violencia política, desplazamiento forzado y migración*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pustet, R. (2003). *Copulas: Universals in the Categorization of the Lexicon*. Oxford University Press
- Quintanar-Najera, R. (2020). *Predicaciones no verbales en triqui de San Juan Copala*. [Tesis de maestría inédita]. Universidad de Sonora.
- Schachter, P. y Shopen, T. (2007). Parts-of-speech system. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description, 1*, (pp. 1-60). Cambridge University Press.
- SIDUR. (2016). *Programa de Fortalecimiento de Vialidad para Movilidad en el estado de Sonora*. JRM Consultores.
- Siewierska, A. (1991). *Functional Grammar*. Routledge.

- Simons, G. y Fennig, C., (Eds.). (2018). *Ethnologue: Languages of the World*. (21ed.). SIL International. <http://www.ethnologue.com>
- Smith-Stark, T. (1982). *Cédula para la elicitación preliminar de sintaxis y morfología*. (Vol. 3). El Colegio de México.
- Stassen, L. (1997). *Intransitive Predication*. Clarendon Press.
- Stassen, L. (2001). Predicative possession. En M. Haspelmath. (Ed.), *Language Typology and Language Universals* (pp. 954-959). Walter de Gruyter.
- Stiles, M. y Stiles, N. (1983). *Cuestionario léxico- Gramatical básico para estudiar las lenguas de Guatemala*. Centro de estudios e investigaciones lingüísticas.